



## Los cuadros, factores decisivos de la victoria

El enemigo ha tenido, desde sus primeros momentos, en el seno mismo de nuestras unidades, un aliado terrible. ¿Cuál? Nuestra falta de cuadros.

Sin embargo, si esta falta representa una ayuda al enemigo desde el comienzo de la lucha, hoy el verdadero peligro que podía comprometer seriamente los resultados de la guerra es la incompreensión que reina todavía respecto a la importancia de los cuadros de nuestro Ejército.

Hoy más que nunca es menester emprender una lucha encarnizada contra esta incompreensión. Una lucha sistemática, sin tregua, hasta haber logrado el objetivo: la formación rápida de los cuadros esenciales de nuestro Ejército.

Estos cuadros esenciales, hay que decirlo alto, con audacia, con energía, con toda la audacia y la energía de la responsabilidad SON LOS PRIMEROS ESCALONES DEL MANDO: los cabos y los sargentos.

Todo el mundo quiere ser oficial; todo el mundo quiere ser capitán, comandante...; nadie quiere ser cabo ni sargento. Los que lo son ya no quieren serlo por mucho tiempo. Esto es justo, en general, y legítimo, como aspiración particular. Mas porque esto sea justo y legítimo a la vez, es necesario que haya cabos y sargentos en cantidad y en calidad suficientes para poder elegir entre ellos los cuadros de oficiales. Pero hoy resulta que no tenemos bastantes cabos y sargentos. ¿Quiere esto decir que abundamos en oficiales? No. Sin embargo, no estamos desprovistos de los unos como de los otros. ¿Por qué? Sencillamente, porque no hemos puesto, hasta hoy, de relieve la importancia y el papel decisivo de estos dos escalones del mando.

Los cabos y sargentos constituyen los eslabones esenciales de esta cadena, que es la unidad de combate; sin estos anillos decisivos, la cadena del combate se rompería, transformándose en derrota.

El mando de las pequeñas unidades representa la mano que sujeta a los hombres desde el inicio hasta la parte extrema de la batalla. UN MANDO SIN LOS CUADROS DE LOS CABOS Y SARGENTOS ES UN MANDO MUTILADO. Hay que reconocer que sin los cuadros de base, los demás escalones superiores, los cuadros de oficiales, están destinados al fracaso.

Las experiencias de los últimos combates, particularmente los del Jarama y Guadalajara, han demostrado que la deficiencia de cuadros básicos de mando ha traído como consecuencia un desgaste asombroso de oficiales.

Comandantes de compañía y de batallón han caído en la lucha porque los cabos y los sargentos no eran en número suficiente para articular el combate y permitir a los oficiales dirigir las unidades más grandes; de controlar el conjunto de la maniobra y de mantener la unidad en el movimiento; de vigilar la eficacia del ataque y de disciplinar los enlaces; de organizar, en una palabra, la colaboración recíproca y simultánea de las pequeñas unidades desplegadas sobre la línea de fuego.

A los cabos y sargentos, eslabones esenciales y decisivos de la cadena, mano ejecutora del mando, debemos nosotros situarlos en el lugar que les corresponde: al primer plano de nuestras preocupaciones, si queremos construir rápida y eficazmente la victoria.

Pablo BONO

Año I - 16 de mayo de 1937 - Organó del III C. de E. - Núm. 3 - 10 cts.

El más grande italiano del siglo

## ANTONIO GRAMSCI

Ha muerto Antonio Gramsci, recio luchador proletario y alma sensible! Ha muerto a consecuencia de la prisión horrible que padeció a manos del verdugo de Italia. Gramsci era un símbolo para los italianos, y, como tantos mártires caídos en la lucha por la libertad, Gramsci será recordado con veneración por los antifascistas de todo el mundo. Italia ha perdido uno de sus más grandes hijos; el proletariado italiano, que hoy sufre la sangrienta tiranía de Mussolini, ha asistido al eclipse de una inteligencia apagada por las consecuencias de largos años de persecución y de cárceles.

España ha perdido también uno de sus más grandes amigos. Gramsci saludaba al pueblo español, en el heroico pue-



### NOTA EDITORIAL

## LA LUCHA CONTRA LA PROVOCACION

Sería ingenuo creer que nuestras "unidades", constituidas a toda prisa, bajo la presión y la urgencia de los acontecimientos, no habían de estar, no digo amenazadas, sino concretamente atacadas por la provocación.

En los momentos actuales, y después de las dolorosas experiencias registradas, es incluso fácil afirmar que la inagotable quinta columna tiene numerosos provocadores infiltrados en nuestras formaciones militares y que parecen siempre responder a una consigna precisa en los momentos difíciles de nuestra acción. En las alternativas de la lucha no hay nada más normal que tener que abandonar una posición por una u otra causa. Pero lo que es verdaderamente anormal es que una simple maniobra de retirada se transforme, como ha ocurrido con frecuencia, en una verdadera desbandada.

No hay ninguna duda de que esto es obra de la provocación.

Pero atención, camarada comisario: la provocación no ha trabajado sola; se ha apoyado en factores que son sus mejores colaboradores.

Contra estos factores es contra los que debes dirigir tu lucha de una manera organizada.

He aquí algunos de ellos:

1. FALTA DE VIGILANCIA, que no ha permitido (cosa bastante fácil) seleccionar entre los componentes de las unidades a los "lumpen proletarios", la canalla de los bajos fondos, los vagos, los cuales, como recuerda Marx, constituyen siempre la base esencial de la contrarrevolución. A las llamadas de alistamiento del Gobierno y de las organizaciones políticas y sindicales, estos "lumpen" han salido de sus cuevas. La perspectiva de ser alimentados, vestidos y recibir un salario de diez pesetas ha hecho que se presenten los primeros en las oficinas de reclutamiento. Muchos de ellos (los más calificados) estaban previamente de acuerdo con los emisarios de los facciosos y percibían ya el salario de la traición. El salario de las Milicias no ha sido para ellos más que un suplemento. Son justamente estos últimos los que forman en nuestras unidades los cuadros de la provocación.

Procuran tener puestos de responsabilidad, cargos delicados, TRANSMISIONES, ENLACES, y frecuentemente ayudantes del comandante de la unidad. Los otros, la chusma, no obedecen más órdenes que las de aquéllos.

2. MALA ORGANIZACION DE LOS SERVICIOS AUXILIARES. --- Municiones, intendencia, sanidad, correo, etc.

Basta que los servicios auxiliares funcionen mal para que las unidades se queden a veces sin comer, sin beber, sin municiones, sin recibir los cuidados higiénicos y sanitarios, que se hallen en la imposibilidad de escribir a su familia, etc.

Todo esto constituye la plataforma para la acción astuta de la provocación. "Se nos abandona, nadie se ocupa de nosotros; nosotros damos el pecho y nos hacen morir de hambre. Estamos harapientos, sucios, llenos de

## "MUNDO OBRERO" HABLA DE NUESTRO PERIODICO

Transcribimos a continuación los párrafos que el periódico de mayor difusión de España, «Mundo Obrero», nos dedicó en su edición para los frentes del día 11 del corriente, y que son una muestra de efusión y de cariño.

«El número de FUEGO, órgano del tercer Cuerpo de Ejército, aparecido después de los sucesos de Cataluña, dedica una especial atención a los problemas de la retaguardia, sin olvidar, claro es, todas las cuestiones que afectan a las Brigadas comprendidas en la citada unidad.

La voz autorizada de los combatientes del tercer Cuerpo de Ejército señala a los soldados la obligación en que se encuentran de respetar en todo mo-

mento los sembrados y de ayudar a los campesinos, sobre todo a los que trabajan en las zonas batidas por el enemigo. Igualmente invita a un intercambio de Delegaciones entre los obreros de las fábricas y los soldados, para conseguir que en vanguardia y retaguardia el sacrificio alcance el mismo elevado nivel.

No podía pasar inadvertida para estos compañeros la necesidad de pronunciarse sobre las criminales provocaciones de los facciosos de la retaguardia —trotskistas e incontrolables—, que no han vacilado en realizar actos, de todos conocidos, contra el régimen popular. «NO HAY NINGUNA DIFERENCIA —indican— ENTRE LOS FACCIOSOS DE FRANCO Y LOS DE NUESTRA RETAGUARDIA.» Hablan nuestros soldados. Su opinión, concisa, pero terminante, debe ser escuchada. A ello tienen derecho los que dan sus vidas en las trincheras de la independencia española.»





## Para ser un buen soldado

### TRATA BIEN TU FUSIL

Si tratas con esmero tu armamento, su rendimiento será mayor y tendrás en tu fusil una confianza tan grande, que será tu mejor amigo en la trinchera, porque sabrás que en cualquier momento podrás hacer uso de él. Si, por el contrario, no te preocupas de su limpieza, además de ser más difícil su manejo aumentas el tanto por ciento de accidentes, y en plazo breve el arma que era hoy servible necesita una reparación que la inutiliza por un largo período de tiempo.

Por tu interés y por el colectivo, trata con esmero el arma que el Gobierno te confía. El mayor orgullo de un soldado es el grado de estimación en que le tengan sus jefes, y así conseguirás destacar ante ellos tus buenas condiciones y te apreciarán más.

### AHORRA MUNICIONES

El ahorro de municiones debe ser una de las normas que ha de seguir todo soldado consciente de sus deberes. No olvides nunca esta obligación. No dispares sino cuando tengas la seguridad de que la bala no se ha de perder. El que hace uso de su fusil sin esperar la voz de mando o sin la seguridad absoluta de que su disparo cortará el avance de un enemigo, se expone a declarar el sitio exacto donde se encuentra y a que le asesinen a mansalva, mientras él no habrá conseguido más que su perjuicio, el de sus compañeros y desperdiciar una bala, con quebranto de nuestra justa causa.

Cuantas municiones te encuentres en el campo debes recogerlas, y si te es posible, denunciar al que, por librarse de su peso, las haya tirado o las deje abandonadas.

### RECOGE LOS CASQUILLOS

Los casquillos son aprovechables. ¡No tires ninguno! Recoge los que encuentres en el suelo. Nuestra industria de guerra los cargará nuevamente, y esta bala puede ser la que te salve la vida, la que te libre de un enemigo.

Por el control de nuestras costas, hemos de valernos de nuestros propios medios, y debes enviar, por conducto de tus superiores, la mayor cantidad posible de casquillos, pues con ello facilitamos la labor de los que trabajan en las fábricas, que rendirán una producción mayor y así no escasearán las municiones.

La economía que esta labor representa es importante, y con ese cuidado, que tú puedes tener sin ningún trabajo, prestarás a la causa del pueblo un servicio positivo de valor inestimable.

### SE LIMPIO

Una tregua en la lucha, unos días en segunda línea, deben ser aprovechados por nuestros soldados para cuidar de su persona. Nunca falta un pozo, un cubo de agua, un río, una fuente, un arroyuelo que te proporcionen el agua necesaria para tu aseo. En tu equipo, en un rincón de tu morral, debes reservar un espacio pequeñísimo para un dentífrico, un cepillo de dientes, una pastilla de jabón, los útiles necesarios para afeitarte. Tú mismo encontrarás las ventajas: te sentirás más alegre, más optimista... Y habrás conseguido alejar de ti el peligro de muchas enfermedades infecciosas. La higiene bucal es una de las principales. Los restos de comida que queden entre los dientes y muelas se pudren y son semillero de toda clase de microbios. Enjuagarse después de cada comida, limpiarse con un desinfectante, es evitar muchas enfermedades graves.

También los ojos deben ser objeto de cuidados extremos, para evitar afecciones.

## La lucha contra la provocación

(Viene de la pág. 1)

piojos. Nuestros heridos, nuestros enfermos, se quedan sin ningún cuidado. Ni siquiera tenemos suficientes municiones."

Estas son las pequeñas frases, apenas sugeridas, y que hacen mancha de aceite cuando hay en ellas apenas un poco de verdad, y se transforman en la más peligrosa levadura de la desbandada cuando la lucha presenta algunas dificultades, dificultades absolutamente normales en el desarrollo de una campaña.

3. **MAL FUNCIONAMIENTO DE LOS ENLACES.**—La provocación se da fácilmente cuenta de que cuando los enlaces funcionan mal (frecuentemente ella contribuye a este mal funcionamiento infiltrando a sus hombres en este servicio) puede permitirse toda clase de audacias para hacer llegar a una avanzadilla aislada una orden de retirada precipitada.

"El enemigo nos está cercando por el flanco derecho; nos ha envuelto por el ala izquierda a dos o tres kilómetros de aquí."

Este engaño es tanto más fácil que surta su efecto a causa de nuestra actual insuficiencia de mandos, y más frecuentemente por la insuficiencia de preparación de los mandos mismos.

4. **LOS RELEVOS TARDIOS.**—Cuando las gentes están fatigadas, después de una lucha, después de una marcha o de un agobiador servicio nocturno, es preciso, salvo casos verdaderamente excepcionales, ORGANIZAR, AUNQUE SEA PARCIALMENTE, EL RELEVO.

De otro modo, la víbora de la provocación levanta una vez más la cabeza para morder y envenenar lo que es la carne y la sangre de las unidades militares: LA DISCIPLINA.

Es preciso que el comisario político, cuando el relevo no sea posible realizarlo totalmente, hable a los milicianos más resistentes físicamente y les persuada de que dejen marchar a los que verdadera y visiblemente no pueden aguantar más.

El comisario político debe llamar siempre a los VOLUNTARIOS para toda tarea que suponga un esfuerzo mayor, un espíritu de sacrificio, un sentido agudo de la responsabilidad y una profunda convicción de los fines de nuestra lucha.

Este llamamiento a los voluntarios le permitirá establecer una selección, sobre la base de la cual podrá poner a la disposición de los mandos elementos de toda confianza y de toda solvencia. ESTOS ELEMENTOS SERAN LA PRIMERA MATERIA DE DONDE SURGIRAN LOS CUADROS.

Así, y solamente así, habremos dado el paso decisivo para destruir, o al menos neutralizar, la acción del enemigo infiltrado en nuestras filas.

El papel del comisario político, cuya importancia ha sido reconocida demasiado tarde, tiene a su disposición todos los elementos para transformarse en el verdadero explorador de las unidades. Pero no debe nunca olvidar que la eficacia de su trabajo dependerá de su olfato para saber escoger sus colaboradores. Los Comités de batallones, de compañía, etc., deberán estar compuestos por aquellos camaradas cerca de los cuales habrá sabido ganar la simpatía, la confianza, cargándoles de responsabilidad y poniendo de relieve sus méritos y cualidades.

En cada situación concreta les enseñará a aislar a los elementos dudosos, a aconsejar de una manera disciplinada, "pero firme", a los mandos que se interesen a tiempo por todos los problemas de las unidades, a provocar la iniciativa y la colaboración de todos los milicianos para mejorar todos los servicios, para distribuirlos racionalmente; a tomar también a tiempo las medidas cuyo retraso agrava siempre las consecuencias. (Vale más retirar a tiempo una sección dudosa que verse obligado a retirar un batallón o toda una columna desbandada.)

El comisario político de Guerra no debe limitarse a señalar las insuficiencias, los defectos; debe movilizar a sus elementos, a sus colaboradores, para atacar estas insuficiencias y estos defectos. En una palabra, debe ser EL ORGANIZADOR DE LA LUCHA CONTRA LA DESORGANIZACION.

Podrá comprobar, como nosotros sobre la base de nuestras experiencias, que en la medida en que haya conseguido reducir las insuficiencias que constituyen la base de trabajo de la provocación, la acción de ésta se habrá, a su vez, reducido o disminuido. Y entonces podrá, con la mayor eficacia, profundizar su tarea de educador y de animador de esta masa de combatientes, de la que tendrá que surgir el potente e invencible Ejército de nuestro pueblo.

P. CLAVEGO



### NO ABANDONES TU ROPA

Porque al cuidar tu ropa, lavándola en cuanto tengas ocasión, remendándola, cosiendo bien los botones—una aguja y un carrete de hilo son imprescindibles en el equipo de un buen soldado: la bala que atraviesa una prenda sucia puede determinar una herida más grave por sus consecuencias—, y te encontrarás más a gusto que si vas roto y

llevas la ropa sucia y descuidada. Por otro lado, prestas a la causa un importante servicio, porque aumentas la duración de tu ropa y con ello haces un ahorro grande, imprescindible para ganar la guerra, pues al conseguir el triunfo en el campo es preciso obtenerlo también económicamente; ambos determinarán la total victoria sobre el fascismo internacional.

## Los conocimientos militares del comisario político

No hay duda que si el comisario político posee extensos conocimientos militares y si puede disponer de una experiencia concreta de la guerra, podrá realizar su tarea con serias ventajas para la eficacia de su trabajo. Sin embargo, debemos decir: para realizar su cometido, al comisario político le basta tener las nociones generales y esenciales que puede adquirir rápidamente, bien leyendo la fácil documentación que acabamos de mencionar, o siguiendo como buen observador la preparación de las operaciones, participando en ellas, analizándolas después de la acción en fraternal discusión con los milicianos y los mandos.

La ineficacia de una operación insuficientemente preparada, y en la cual se han descuidado las perspectivas de su desarrollo o la eventual reacción del enemigo, salta fácilmente a la vista del más modesto observador, incluso aunque éste no tenga conocimientos especiales desde el punto de vista militar.

La coordinación de las unidades en movimiento, el buen funcionamiento de los enlaces, son factores decisivos tanto en el avance como en la retirada; son factores íntimamente ligados a la organización y a la disciplina; son, pues, elementos que el comisario político debe aprender a manejar para el buen resultado de la operación. El comisario político debe familiarizarse y familiarizar a los milicianos y los mandos con el criterio siguiente: Una operación, una maniobra, sea para avanzar o para retirarse, será siempre ineficaz y podría llegar a ser desastrosa si se descuidan los factores esenciales de cada acción: ORGANIZACION Y DISCIPLINA.

Si el comisario político llega a inculcar este espíritu de organización y de disciplina en todos los escalones de las unidades y en la masa que las componen, habrá rendido el mayor servicio al mando y ganado para siempre su confianza y su consideración.

## La música en el Ejército popular

(Viene de la pág. 4)

sumirse en breves líneas haciendo constar que al comienzo perteneció a un batallón, después pasó a ser de la brigada y luego ha quedado bajo las órdenes del Estado Mayor del tercer Cuerpo de Ejército de Maniobras.

En los casos de agotamiento de las fuerzas que operaban en sectores muy castigados, esta música estaba siempre presente, pudiendo hacer constar que su estancia en Morata de Tajuña fue muy brillante.

Acompañó a batallones que caminaban a sus puestos; saludó a los que regresaban de descanso; tocaba diariamente conciertos que ilustraban a los soldados, y cantaba diariamente con ellos los himnos tan nuestros y tan humanos. Y la depresión que aquellos hombre tenían se esfumaba para dejar paso a la alegría de no verse solos, mientras se infiltraba en ellos la energía y el coraje necesarios para volver a recorrer el duro cometido con la cabeza erguida y el pecho saliente.

Hoy, que otras Bandas están en formación, la del tercer Cuerpo de Ejército hace su labor en los Hogares del Combatiente, que ha inaugurado, tocando conciertos que nos son requeridos allí donde se concentran fuerzas.

Su actuación es ya muy conocida por el trabajo diario que pesa sobre ella, y disfruta de tantas simpatías que el mejor galardón que puede soñar en esta vida es el de que en la actualidad me cabe a mí: ayudar a la causa noble y justa que todos defendemos, siendo el responsable de esta Banda, que en fecha no lejana podrá oírse como una Banda de música excelente del Ejército regular del pueblo, no obstante haberse forjado y hecho sobre la marcha de los acontecimientos.

Jesús MOYA LIZCANO

Director de la Banda del tercer Cuerpo de Ejército

Chinchón, mayo 1937.





## El servicio de Intendencia

### II

Habíamos en el número anterior de la Intendencia, sobre la base que la experiencia nos ha enseñado en su organización. Pero convencidos de que organizar no basta si no se une a este trabajo el de fiscalizar la organización, hoy hablamos de este segundo aspecto que nos ofrece la Intendencia.

La fiscalización al modo de hacerla en los libros y contabilidad no la creemos totalmente eficaz. En este modo hay margen al «camouflage». Nosotros somos partidarios de una fiscalización organizada de masas. He aquí las normas para ella:

Organizar el control o fiscalización de masas ha de hacerse sobre la base de la reciprocidad. Todos estamos expuestos a que nuestros actos se fiscalicen.

El trabajo de fiscalización ha de hacerse del intendente al soldado, y viceversa. En el primer caso, el intendente debe investigar si una vez entregados los artículos, éstos llegan íntegros al soldado o, por el contrario, hay merma; sabe bien los intermediarios que hay en el camino; debe ir hasta la fuerza para cerciorarse de que la ración no le ha sido saboteada y para tomar medidas contra quien proceda en caso contrario. Este trabajo tiene todos los caracteres del trabajo político, y para su mayor eficacia se precisan los comisarios en la Intendencia.

En el segundo caso de fiscalización, o sea del soldado al intendente, es donde el control de masas adquiere toda su significación. Para hacerlo, el comisario, desde el de brigada hasta el de compañía, debe desarrollar una gran actividad política para que la fuerza no transforme la fiscalización en tumulto. Para este control es necesario el conocimiento del racionamiento diario de la tropa facilitado por el Depósito de Intendencia que llegue al comisario de brigada, al de batallón y de compañía, y de éste a los soldados, quienes de este modo sabrán concretamente la cantidad y variación que les corresponden. En caso de fraude ya tienen organizada la fiscalización; los soldados sólo tienen que realizar el trabajo de utilizar los medios que el comisario les facilita.

No negamos la posibilidad inevitable de carecer de viveres, y en este caso el racionamiento tenga que ser forzosa-mente escaso. Precisa, cuando esto ocurra, que el comisario, el intendente, etcétera, digan a los soldados toda la verdad. La realidad no debe mixtificarse. Si en esta circunstancia se mixtifica, puede ocasionarse en los soldados un descontento francamente nocivo ante su conciencia de que deliberadamente no se les daba lo necesario para alimentarse.

Nicolás GARCÍA

## GUERNICA

Es difícil borrar en mucho tiempo la estela de dolor que va dejando el fascismo a su paso. La garra de los ejércitos invasores se ha clavado hondamente en la raíz sana de España. Primero fueron los horrores de Extremadura; luego han ido las tropas mercenarias acumulando hechos siniestros, crímenes sobre crímenes, bombardeando ciudades indefensas... Recientes están todavía los destrozados de Málaga, y humeantes las ruinas de Guernica.

Guernica pregona con sus piedras destruidas, con sus escombros y sus paredes mutiladas, todo el horror de que es capaz el fascismo. Ante Guernica, ante el pueblo vasco en armas, no pueden decir los verdugos fascistas que luchan por el catolicismo. Guernica y todo el horror de la acometida al pueblo vasco tienen como propósito únicamente el llevar el terror y la tiranía fascista a una región más de España.



## TEORIA MILITAR

## AGRESION AEROQUIMICA

Por AGUSTIN RIPOLL

Comandante de Artillería.

*El nombre de Agustín Ripoll es digno de que se destaque. Trabaja con loable afán en la guerra, al lado del pueblo y al servicio de la gloriosa República.*

*No es un militar cualquiera: ha escrito obras de reconocido mérito. Seguramente, ningún español ha superado sus exposiciones sobre guerra química.*

*Ultimamente, Ripoll ha realizado la hazaña de inutilizar la Fábrica de Armas de Toledo, una de las bases de avituallamiento más importantes del Ejército fascioso.*

*Hombres del probado temple y valor de Ripoll son de absoluta necesidad para el triunfo.*



## F U E G O

Fuego. Esto es la guerra: Fuego que caldea las entrañas de un país, poniéndolo en conmoción y en movimiento. La guerra no está solamente en las líneas de fuego, en las avanzadillas o en las trincheras. La guerra es como un pulpo enorme que extiende sus tentáculos por todas partes, encadenando la producción y la vida a las necesidades del momento. Por eso, el gran pacifista francés Henri Barbusse no dudó en titular su admirable libro—ese libro donde recoge el eco de la lucha de Francia—con esa impronta.

La guerra lo envuelve todo, abraza a todas las cosas. Es inútil ser pacifista ante el horror de la guerra, ante la evidencia de la lucha. Entre los contendientes que chocan produciendo la chispa, hay uno que impone la guerra y otro que no tiene más remedio que aceptar esa lucha, si no quiere perecer o verse domeñado por el que la impone.

Una actitud pasiva, indiferente, nos

llevaría a la esclavitud. **TODO EL MUNDO TIENE QUE MOVERSE AL RITMO CON QUE LOS FUSILES Y LOS CAÑONES SE MUEVEN. EL LUGAR DE TODO ESPAÑOL CONSCIENTE ESTA EN LOS PUESTOS DE COMBATE.** El ganar la guerra no supone sólo asegurar las viejas libertades ya consolidadas, sino derrocar al fascismo, motor de la tiranía imperialista y amenaza constante.

Tras de las trincheras y los frentes de combate queda un gran trozo de España leal que hay que defender, y ante las trincheras y los frentes de combate hay otro trozo de España que hay que arrebatar a las hordas mercenarias que defienden los intereses del feudalismo. La lucha no la hemos impuesto nosotros; sólo la hemos aceptado, porque corresponde a nuestra voluntad y a nuestro empeño decidido de vencer la defensa de los intereses morales y materiales del pueblo.

## La vacunación antitífica

Habiendo observado, a mi paso por los batallones de las brigadas, durante el período de la vacunación antitífica, la resistencia pasiva de los reclutas a ser vacunados, por causa de las pequeñas molestias, puesto que éstas desaparecen de las veinticuatro a las cuarenta y ocho horas, he querido que este artículo de divulgación pueda servir para llevar al ánimo de estos pusilánimes el convencimiento de que es preferible sufrir estas molestias, aunque fuesen grandes, a padecer una enfermedad como la fiebre tifoidea, cuyo porcentaje de mortalidad es elevado, y más aún en período de campaña, en que, por encontrarse las defensas naturales disminuidas y no poder prestarle al enfermo todo el cuidado que quisiéramos, hace que sea aún más terrible.

Sería demasiado extenso y fuera de lugar el querer daros en estas cuartillas toda una conferencia en que se tratase de la etiología, patogenia, síntomas, etc., etc. Tan sólo os diré que esta enfermedad es producida por unos seres pequeñísimos, visibles tan sólo con aparatos que aumentan considerablemente su tamaño, llamados microscopios, y los cuales son conocidos con el nombre de bacilos de Eberth. Es una enfermedad muy contagiosa y se transmite, sobre todo, por el agua de bebida que con anterioridad haya sido contaminada por individuos que, habiendo padecido la enfermedad y curado de ella, aun siguen eliminando esos seres microscópicos productores de la enfermedad, o por aquellos que, estando en los primeros síntomas, aun no han sido evacuados, y que dejan a su alrededor sembrado el campo de bacilos, prontos a germinar en nuevos seres, dando lugar a epidemias que diezman e inutilizan a grandes contingentes de hombres, que tan necesarios son en estos momentos. No es tan sólo el agua el agente propagador de la enfermedad; también lo es la ropa del enfermo, los objetos, el contacto con él, y, contaminadas nuestras manos, tocamos los alimentos, los cuales quedan de esta manera sembrados de gérmenes, los que, al entrar en nuestro organismo, producirán la enfermedad si las condiciones le son favorables para ello; de tal manera tiene importancia este modo de propagarse por las manos, que en un tiempo se le llamó «enfermedad de las manos sucias». Pasaremos por alto la sintomatología y tratamiento, puesto que lo que interesa es el modo de prevenir la enfermedad, y si algún caso se presentase es de la exclusiva competencia del médico el diagnosticarla y tratarla. Pero ¿con qué medios contamos para prevenirla? Aparte de las normas de higiene, en las que se recomienda no beber aguas cuya procedencia se desconozca, tener mucha limpieza cuando se tenga que tratar con enfermos de esta índole, etc., está la VACUNACION. Desde antiguo se conocía que los individuos que habían padecido determinadas enfermedades (viruela, fiebres tifoideas, etc.) y curaban de ellas, quedaban, a veces para toda la vida, fuera del peligro de volver a padecerlas, y a esto se llamó inmunidad; entonces se pensó en producir una pequeña enfermedad, que le dejase inmune durante un tiempo más o menos largo para padecer la enfermedad propiamente dicha; en un principio se tropezó con muchos inconvenientes, pues sucedía que a veces se provocaba una enfermedad tan intensa como la que se intentaba impedir, y después de múltiples transformaciones se llegó a producir la inmunidad inyectando a los individuos dosis crecientes de los mismos microbios productores de la enfermedad que se quiere prevenir; pero disminuida su vitalidad y sus resistencias (factores muy importantes para que la enfermedad haga su aparición) por medio del calor, sustancias químicas y otros varios medios, e incluso muertos, pero que sirven para producir en el organismo las reacciones necesarias para que éste se defienda contra la invasión de microbios, destruyendo a los que penetren en nuestro cuerpo antes de que tengan tiempo de multiplicarse e invadirlo.

Esta es la razón de por qué se hace obligatoria la vacunación antitífica, única manera de impedir la aparición de una epidemia tan fácil por el género de vida que se hace en campaña.

F. GARCÍA BALLESTER  
Capitán médico de la 23 Brigada Mixta.



NUE/TRA/



## Labor de la 18 Brigada

Con motivo del Primero de Mayo, se ha realizado una intensa campaña de agitación a base de la consigna "Unidad y ofensiva".

En Villacañeros se celebró un mitin, con enorme concurrencia de soldados y población civil, en el que intervinieron los camaradas López, del segundo batallón, que habló sobre el significado de la fiesta; Vicent, comisario del tercer batallón, sobre el Primero de Mayo en el frente, y Sáez, comisario accidental de la Brigada, sobre el Primero de Mayo en la retaguardia.

En Villasequilla también se organizó un gran mitin en la plaza pública, en el que divulgaron las mismas consignas los comisarios de la Brigada, Bejarano, Vicent y Sáez.

Al grupo ¡Alerta!, de Villacañeros, habló el comisario Melgar sobre el Primero de Mayo y la juventud.

En los "Rincones del Soldado", del primer batallón, comisario y delegados han dado charlas sobre el Primero de Mayo; consignas de este año: "Disciplina y ofensiva".

El delegado de la tercera compañía reunió a los trabajadores campesinos de aquellos contornos y, juntamente con los soldados, dió una charla sobre "Sacrificios que la guerra nos impone y deberes de la retaguardia".

En los "Rincones" del segundo batallón, la semana anterior al 1 de mayo, se ha dedicado, principalmente, a intensificar la lucha contra el analfabetismo. Las compañías que operaron sobre Ciempozuelos llevaron numerosa propaganda al enemigo.

En el tercer batallón se han dado charlas en todas las compañías sobre el Primero de Mayo, y, además, en la cuarta compañía, sobre "Cultura general e higiene"; en la primera compañía, dos charlas sobre "Carácter de nuestra lucha en el frente y en la retaguardia" y "Por qué luchan los campesinos"; y en la tercera compañía, dos charlas sobre "Importancia de nuestra lucha" y "Necesidad de la cultura física e intelectual". La compañía de Ametralladoras ha fundado un nuevo periódico mural, titulado "Disciplina".

En el cuarto batallón, en primera línea, se han dado varias charlas al enemigo por medio de la bocina de un gramófono. Al principio, contestaban con nutrido fuego; pero después escucharon en silencio.

En Zapadores se ha dado una charla sobre el Primero de Mayo, y se han renovado los periódicos murales "Unidad", "Trinchera" y "La Lucha".

En Transmisiones se ha fundado el "Rincón del Combatiente", dándose dos charlas sobre "Importancia de las Transmisiones" y "La disciplina y vigilancia en Transmisiones", publicándose el periódico mural "Heliógrafo Rojo".

En el "Rincón de Sanidad" han dado las charlas siguientes: El camarada Fernando Jiménez, sobre "El proletariado a través de la Historia"; el camarada Monzón, sobre "Los últimos triunfos de nuestro Ejército" y "El Primero de Mayo"; y se ha renovado el periódico mural "Altavoz". Citamos, para que sirva de estímulo, el hecho de que se ha liquidado por completo el analfabetismo en este grupo. Adelante, y que pronto se consiga lo mismo en toda la Brigada.



Prensa Obrera.—Juan Bravo, 3.—Madrid

## LA EDUCACION EN LA GUERRA 18 BRIGADA

El Ejército popular, aunque tiene por misión primordial derrotar al fascismo, tiene también otras misiones de importancia que cumplir: La de crear hombres aptos para un futuro sin esclavitud ni luchas de clases

Los Gobiernos de todos los países han mantenido el orgullo de mostrar al mundo sus escuelas. España, que era un país atrasadísimo en lo relativo a la instrucción popular, tenía maravillosas escuelas.



las, grupos escolares en las grandes capitales, que mostraba a todos los sabios, y que eran capaces, por sus maestros, por sus métodos, por su presentación y dirección, de competir con las mejores de los mejores países.

Pero la realidad era muy distinta; al par de las pocas escuelas modelo establecidas en las grandes capitales, existían innumerables escuelas insuficientes y detestables. Por eso, el porcentaje de analfabetos que daba España era inmenso.

### LA GUERRA Y LA INSTRUCCION

La guerra entablada contra el fascismo ha obrado de una manera radical en lo que se refiere al analfabetismo. Las escuelas más eficaces que tiene la República se encuentran en las trincheras.

Hemos hecho una visita a la 18 Brigada, y a través de las trincheras, al final del «maremágnum» de pasadizos cubiertos, hemos visto una escuela de analfabetos.

betos. Luego, en pleno campo, junto al río y la arboleda, en una explanada, entre saledizos y lomas, el «local» de una escuela militar, de una academia en miniatura.

### NO MAS ANALFABETOS

Las casitas que sólo pueden habitarse en la castigada Titulcia están empotradas en lomas. Lo demás lo bate constantemente la Artillería enemiga.

En una de estas casitas nimias e insignificantes, blanqueada de cal, baja de techo, está establecido el Hogar del Combatiente y la escuela de analfabetos.

Carteles, profusión de carteles editados por la Junta de Defensa de Madrid, y que armonizan con el blanco de las paredes. Cuartito bajo, con un ventanuco mirando al campo: un trozo de río ancho, lleno de cielo, y la grieta de las trincheras.

Mientras J. M. de la Torre conversaba con el comisario del segundo Batallón, y Vicente Martín, sentado ante una de las mesas, bosquejaba con su lápiz las graves actitudes de los adultos escolares, yo me informaba por uno de los maestros del régimen pedagógico que



allí obraba como norma. Los que llevaban la dirección y el trabajo de la escuela eran maestros: uno se llamaba Valentín Fogeda y el otro Rodolfo Ro-

dríguez, y aunque los procedimientos pedagógicos eran los viejos y tradicionales de la escuela de adultos, lo cierto y verdad es que el porcentaje de analfabetos en dicha Brigada baja de día en día considerablemente.

Tomando por ejemplo el segundo Batallón, podemos colegir el descenso de analfabetos por los siguientes datos: Al salir este batallón a prestar sus servicios en la vanguardia, más de un 60 por 100 eran analfabetos. En la actualidad, contando con menos hombres, los analfabetos son pocos; ya no llegarán a me-



dia docena los que no saben firmar en la nómina. Como se trasluce, la labor desarrollada por los maestros en las trincheras es tan improba como eficaz. El trabajo queda aquí recompensado por el fruto que se obtiene.

### MULTIPLIQUEMOS LAS ESCUELAS

Los días monótonos de las trincheras deben entretenerse con la instrucción. NI BATALLONES CON ANALFABETOS, NI TRINCHERAS SIN ESCUELAS. Que se intensifique la enseñanza, no solamente la enseñanza corriente —lectura y escritura, sino una enseñanza que pula el espíritu del soldado y lo abra a nuevos horizontes culturales. EJERCITO POPULAR, AUNQUE TIENE POR MISION PRIMORDIAL DERROTAR AL FASCISMO, TIENE TAMBIEN OTRAS MISIONES DE IMPORTANCIA QUE CUMPLIR: LA DE CREAR HOMBRES APTOS PARA UN FUTURO SIN ESCLAVITUD NI LUCHAS DE CLASES.

ROGER DE FLOR  
(Apuntes del natural de V. Martín.)

frentes a descansar, un poco atrofiados por el batallar constante de la lucha, y se han transfigurado al oír la música! ¡Cómo surgía en ellos otra corriente llena de entusiasmo arrollador, de alegría y de confianza para el porvenir que les ha hecho olvidar las amarguras y las penalidades de los parapetos!

\*\*\*

Es evidente también que la música del Ejército —las Bandas militares, que siempre se las llamó— ha tenido un distinto timbre que la destacó de otras corporaciones artísticas en las que podía apreciarse la vida muelle que para ellas transcurría. La música tiene por principal característica revelar el estado de ánimo del que la interpreta; y es natural que nuestras Bandas, nacidas en nuestro Ejército popular, no puedan dar otra sensación que el fuerte sentir revolucionario de sus componentes. Y de aquí que en sus ejecuciones se aprecie como reflejo claro y exponente neto, la vida de campaña; pues así vivimos los que integramos estas músicas. Y nuestras Secciones sienten de esta manera: porque se alistaron en el Ejército como combatientes, porque hubieron de abandonar familiares, pueblos, hogares; porque hubo de prepararse militarmente y no pensar en otra cosa que no fuera la guerra que podía atenazarlos o negligencia, otros cuantos siglos.

Hoy, que empiezan a delimitarse los contornos de ella, el músico, que ya practica su antiguo oficio dentro de las filas del Ejército popular, estudia, trabaja y busca orientaciones que nos habyan de ser necesarias para expresar claramente el salvajismo que con nosotros se quería cometer, y también para demostrar que la música que nace de un pueblo oprimido que sabe liberarse, no es, ni mucho menos, la música que suele escucharse con los ojos somnolientos.

\*\*\*

Esta música del tercer Cuerpo, formada toda ella por voluntarios mientras recibía instrucción en un pueblo de la retaguardia cierta brigada, puede decirse que fué una de las primeras que se formaron dentro de lo que es hoy nuestro Ejército, y su labor puede re-

(Continúa en la pág. 2)

## NUESTRO ARTE FORJADO EN LA GUERRA LA MUSICA EN EL EJERCITO POPULAR

La Música como instrumento educativo.—La Música del Ejército.—Labor de la Banda de Música del III Cuerpo de Ejército



Ahora que se hace labor revolucionaria en todos sentidos; que empieza a vislumbrarse el logro de las ansias del proletariado, vejado y humillado tan largos años, es cuando éste empieza a darse cuenta de la verdadera situación de retraso intelectual y espiritual en que se encontraba en comparación del tra-

bajador de otras naciones democráticas. Y así, por adelantar algo en el camino cultural que tiene que recorrer, trabaja en sus ratos de ocio de distintas maneras, conducentes todas a pulir y guiar su inteligencia con los medios que nuestro Gobierno, siempre atento a los fines de ilustración del obrero, por considerarlos de enorme trascendencia para la finalidad de la guerra, pone en mano de todos ellos e incluso con los hombres que están en los frentes.

Por ello, lo mismo que ha tenido muy presente la creación de los magníficos Hogares del Combatiente, en los que el soldado convive y se solaza con todo cuanto se le pone a su alcance (clases de analfabetismo, Prensa, juegos de ejercicio intelectual, etc., etc.), se ha preocupado de la creación de las Bandas de música en las brigadas, elementos que sirven para educar espiritualmente, al par que recrean y predisponen el ánimo para defender con energía lo que se nos quiere arrebatar.

La música revolucionaria tiene además encantos que se van descubriendo poco a poco al escucharlos una y otra vez, llegando hasta las masas y emocionándolas; las descubre sendas insospechadas para sus ansias de liberación y hace que de tales masas nazcan cada día nuevos nombres que despiertan del letargado lecho de la ignorancia en el que estaban sumidos.

¡Cuántos hombres antifascistas que empuñan el fusil bajan de los cercanos